



**Cátedra de Educación
para la Cultura
Ambiental**

Grado 6°

**Módulo
Desarrollo Sostenible**



CORNARE. JAVIER ANTONIO PARRA BEDOYA.

Director

PRODEPAZ. PRO OSCAR DAVID MAYA MONTOYA.

Director

EQUIPO DE CONSTRUCCIÓN:

MARÍA PAULINA TOBÓN RAMÍREZ

MATEO MARTÍNEZ HINCAPIÉ

ASESOR PEDAGÓGICO:

HERNÁN JAVIER MARTÍNEZ BARRERA.

ILUSTRACIONES Y DIBUJOS:

JOSÉ MANUEL MARTÍNEZ HINCAPIÉ Y HERNÁN JAVIER MARTÍNEZ BARRERA

REVISIÓN TÉCNICA:

HÉCTOR CARDONA GUTIÉRREZ

**SUBDIRECCIÓN DE PLANEACIÓN CORNARE
SUBDIRECCIÓN DE EDUCACIÓN Y PARTICIPACIÓN
SOCIOAMBIENTAL CORNARE
OFICINA DE COMUNICACIONES CORNARE**

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

IMPRESIÓN Y COLOR

REGISTRO ISBN:

Esta construcción de materiales de Cátedra Ambiental es una idea original de CORNARE, con participación de PRODEPAZ. Cualquier reproducción de este módulo deberá contar con la autorización de las entidades patrocinadoras y deberá mencionar los créditos.

Presentación

El Desarrollo Sostenible consiste en una serie de desafíos que tenemos como humanidad en materia de conservación, de aprovechamiento de los recursos naturales, de innovación y sobretodo de mejoramiento de la calidad de vida. La idea surgió a finales de los años 80 como respuesta a los crecientes problemas sociales y ambientales del planeta; con la globalización la brecha de desigualdad entre los países ricos y pobres ha sido cada vez más grande, y las proyecciones sobre los crecimientos de la población son alarmantes. ¿Cómo vamos a alimentar a 9000 millones de personas en el 2050?, ¿Cómo podemos ofrecer a tantas personas acceso al agua, atención sanitaria y educación?, ¿Cómo podemos proteger la biodiversidad y adoptar medidas concretas contra el cambio climático?, ¿Cómo podemos asegurarnos que el desarrollo industrial conlleve progreso para todo el mundo?

Para entender de qué se trata el desarrollo sostenible no es necesario tener una definición exacta, sin embargo, es bueno tener clara la consigna principal de esta propuesta, y es la de hacer más fácil y más linda nuestra vida, considerando también el deber que tenemos de dejarles a las futuras generaciones un mundo mejor. Los objetivos del Desarrollo Sostenible se pueden agrupar en 5 grupos, económico, humano, cultural, político y ambiental.

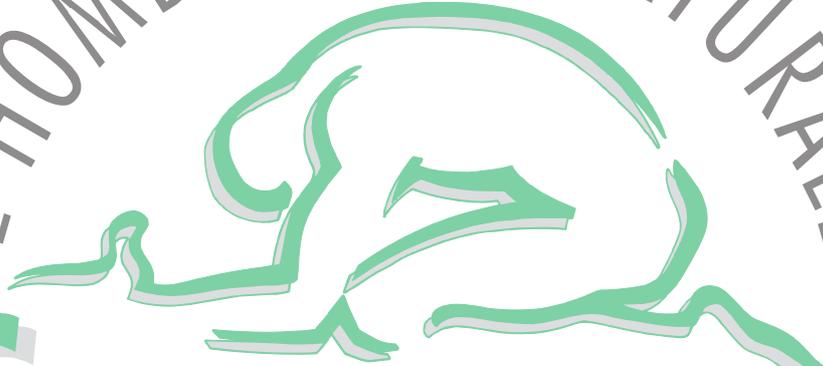
Aprender a administrar los recursos es una imperiosa necesidad si queremos habitar un mundo mejor y si queremos además que las generaciones posteriores y las demás formas de vida prosperen con dignidad. Los recursos no solo la materia prima con la que fabricamos aparatos y hacemos grandes construcción, también están relacionados con la producción de riquezas, de empleo y de educación, con el acceso al tiempo libre y a los espacios de esparcimiento, con la salud, con la participación en sociedad, y por supuesto con la conservación del medio ambiente, y debemos cuidar de todo eso para que este sea un mundo apto para todos.

En esta lección revisaremos algunos de los objetivos del desarrollo sostenible que tienen que ver con la conservación, y con las formas nocivas en las que los seres humanos nos relacionamos con la naturaleza para nuestro provecho, y las malas prácticas que hacen que estas relaciones resulten dañinas para el clima, el mar y la tierra.

¡El desarrollo sostenible es poner la vida en primer lugar!



EL HOMBRE POR NATURALEZA



Cornare

CORPORACIÓN AUTÓNOMA REGIONAL RIONEGRO-NARE



APRENDAMOS

De los de objetivos del desarrollo sostenible que propone la ONU, podríamos caracterizar un grupo con los que están relacionados y direccionados a la conservación, la renovación y la prevención del consumo excesivo y las consecuencias que este pueda traer, como la aceleración del cambio climático y a contaminación de ríos, mares y de los ecosistemas terrestres.

Cuando pensamos en consumo nos imaginamos de inmediato el consumo de alimentos y de artefactos electrónicos, y sí, es tipo de consumo de bienes materiales es el responsable de muchos daños ambientales, como la contaminación de los mares o de inundaciones por el taponamiento de los alcantarillados, pero no es el único tipo de consumo que existe.



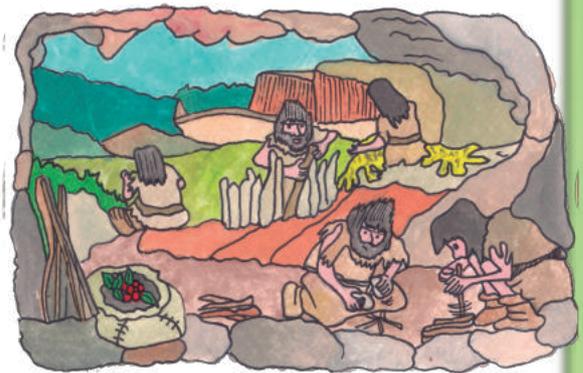
Aunque el consumo de bienes materiales no sea el único consumo que afecta el desarrollo, si es uno al que hay que enfrentar con inteligencia. Los daños ambientales que está sufriendo el planeta por el exceso de basura y la no recolección de materiales que no se degradan son una problemática que nos aqueja a todos y que está perjudicando la salud del mundo en general.

La naturaleza misma nos cobra todos los daños que le ocasionamos al planeta, una de esas consecuencias, por ejemplo, es el desbordamiento de los ríos por mal manejo de basuras, también provocamos incendios por arrojar botellas y vidrios a los campos ya que por la acción de los rayos del sol en los cristales se calientan las hojas secas hasta la combustión.

Evitemos todo eso, ayudemos al planeta haciendo un buen manejo de basuras, reciclando ayudamos a las generaciones futuras para que tengan un mundo más limpio.

Si bien, no todo el consumo responsable se trata de las basuras, si es importante que sepamos cómo disminuir la cantidad de toneladas de desechos que terminan en los ríos y en los mares, y tomar conciencia para no usar las cosas una sola vez y luego tirarlas.

Históricamente los hombres siempre hemos reciclado. Los primeros humanos aprovechaban al máximo los recursos y usaban los mismos utensilios una y otra vez, y si por alguna razón se deterioraban les encontraban otros usos, por ejemplo, si una de sus lanzas perdía la punta por un golpe o por desgaste y ya no servía para cazar entonces la terminaban de redondear y la usaban para amasar la carne. Para que los primeros humanos desecharan algo, es decir, lo consideraran basura, tenía que tener un grado demasiado alto de deterioro.



Pero seamos realistas, debido al incremento de la población es lógico que las basuras aumenten en cantidad de toneladas, además las cosas que usamos hoy en día no están hechas de piedra se desgastan con más facilidad, por eso es obligatorios que nos hagamos la pregunta de ¿cómo vamos manejar ese asunto para que produzca el menor efecto ambiental posible?

En la década de los 60s se tuvo una discusión internacional importante sobre esa pregunta y se llegó a la conclusión de que era necesario, para salvar el planeta, que incorporamos el reciclaje a nuestros hábitos de vida diaria, por eso se empezó a usar el logo que hoy conocemos y se empezaron a clasificar las canecas por colores, porque pensaron que separar las basuras por categorías de ordinarias, reciclables u orgánicas, no era tan

difícil, y que si además las canecas tenían escritos los tipos de residuos que debían depositarse allí, como vidrio, papel o cartón, la gente adquiriría en poco tiempo la costumbre de reciclar.

¿Cuánto tiempo ha pasado desde entonces? ¿si hemos incorporado el hábito de reciclar a nuestra vida diaria?

Los residuos inorgánicos representan una gran problemática dado el tiempo que tardan en descomponerse, debemos pensar en ello cada vez que hagamos una compra, y pensar mucho en su utilidad, en si realmente lo necesitamos y lo vamos a usar, o si va a terminar en la basura en unos días. Recordemos que el residuo que menos contamina es el que no se produce, aunque una vez producido hay que darle el mayor uso posible.

PRODUCTO	TIEMPO DE DESCOMPOSICIÓN
servilleta de papel	2 a 6 semanas.
material orgánico	2 meses aproximadamente.
pañuelos desechables	1 a 4 meses.
cáscara de naranja	6 meses.
papel y cartón	2 a 12 meses.
productos a base de lana	1 a 5 años.
chicles	5 años.
colillas o filtros de cigarrillos	1 a 12 años.
latas y productos con aluminio	50 años a 100 años.
plástico	150 años.
botellas plásticas	450 años.
pañales desechables	450 años.
llantas de autos	500 años.
nylon de pesca	600 años.
pilas y baterías	1000 años.
vidrio	4000 años.

COMPARTAMOS

Para la ONU el consumo y la producción mundiales (fuerzas impulsoras de la economía mundial) dependen del uso del medio ambiente natural y de los recursos de una manera que continúa teniendo efectos destructivos sobre el planeta.

El progreso económico y social conseguido durante el último siglo ha estado acompañado de una degradación medioambiental que está poniendo en peligro los mismos sistemas de los que depende nuestro desarrollo futuro (y ciertamente, nuestra supervivencia).

El consumo y la producción sostenibles consisten en hacer más y mejor con menos. También se trata de desvincular el crecimiento económico de la degradación medioambiental, aumentar la eficiencia de recursos y promover estilos de vida sostenibles.

El consumo y la producción sostenibles también pueden contribuir de manera sustancial a la mitigación de la pobreza y a la transición hacia economías verdes y con bajas emisiones de carbono.

¿Cómo puedo ayudar como consumidor?

Existen dos formas principales de ayudar: 1. Reducir los desechos; y 2. Actuar de forma reflexiva a la hora de comprar y optar por una opción sostenible siempre que sea posible.

Es importante tener claro, como ya lo hemos avisado, que el consumo responsable no se trata solo de la compra y uso inteligentes de cosas materiales, el consumo y la producción responsables también tienen que ver con el adecuado aprovechamiento de los servicios como el agua, la telefonía, la electricidad, y, por supuesto, el más vital de todos, la comida. En materia de consumo responsable de los servicios, la ONU advierte que la contaminación de las aguas es una cuestión apremiante que exige una solución sostenible, estamos contaminando el agua más rápidamente de lo que la naturaleza puede reciclar y purificar en los ríos y los lagos, aunque en materia de energía sugiere que si toda la población mundial pasara a utilizar bombillas de alto rendimiento energético, ahorraríamos 120.000 millones de dólares al año y evitaríamos que una cantidad incontable de material contaminante termine en lugares como ríos, lagos y mares.

El consumo responsable se basa en dos máximas, que son consumir menos y que lo que consumamos sea lo más sostenible y solidario posible.

Como los seres humanos hace miles de años que dejamos de cosechar, lo propio o de intercambiar (al menos en la mayoría las civilizaciones occidentales), consumir se ha convertido en un sinónimo de comprar, y esto supone la satisfacción de un deseo o de una necesidad, así como la activación de toda una serie de procesos económicos, sociales y medioambientales.

Por eso, y para ser responsables, debemos cuestionarnos a la hora de comprar y preguntarnos si eso que queremos comprar es una necesidad real; si tenemos la disponibilidad económica para comprarlo sin afectar nuestro diario vivir, y sobre todo si sus materiales y procesos de elaboración son respetuosos con el medio ambiente y si en el lugar donde los elaboran se respetan los derechos humanos y los principios de justicia social.

El consumo responsable es una propuesta que también se debe llevar al hogar, a las escuelas y a los trabajos desde los hábitos de vida cotidianos como:

- Llevar bolsas de tela para hacer mercado
- Comprar solo lo que necesitemos
- Llevar a casa productos frescos y en pocas cantidades, para evitar desperdiciar
- No utilizar productos como pitillos o vasos desechables
- Usar más seguido el transporte público
- Montar en bici
- No demorarnos en la ducha
- Desconectar aparatos y cargadores cuando no los estemos usando



Las características del consumo responsable son:

- Es un hecho consciente, ya que es premeditado y antepone la libre elección a la presión de la publicidad y a las modas impuestas.
- Es crítico ya que se pregunta por las condiciones sociales y ecológicas en las que ha sido elaborado un producto o producido un servicio.
- Es ético, se basa en valores como la responsabilidad, la austeridad como alternativa al despilfarro y al consumismo, o el respeto de los derechos de los productores y del entorno.
- Es ecológico al prevenir el derroche de los recursos naturales, ya que una producción masiva degrada el medio ambiente.
Es saludable porque fomenta un estilo de vida basado en hábitos alimenticios sanos y equilibrados y en la compra de productos de calidad y respetuosos con el entorno.
- Es sostenible ya que reducir el consumo innecesario puede mejorar la calidad de vida del planeta y el equilibrio medioambiental y se generarían menos residuos.
- Es solidario con otros pueblos y con las generaciones futuras, puesto que se respetan los derechos de aquéllos y se aseguran los de éstos.
- Es socialmente justo ya que se basa en los principios de no discriminación y no explotación.
- Tiene poder de transformación social. Las personas consumidoras tienen el poder de transformar un mero acto de consumo en un verdadero acto de la ciudadanía. De esta manera, a través de gestos cotidianos, se puede contribuir a un cambio significativo en las reglas y patrones de producción y consumo de la sociedad.
- Los poderes públicos tienen la responsabilidad de dictar normas para que la economía sea sostenible, solidaria y respetuosa con los derechos humanos, pero son las personas consumidoras a título individual las que optan o no por un modo responsable de consumir.



https://www.consumoresponde.es/art%C3%ADculos/-que_es_el_consumo_responsable

APRENDAMOS

Una de las consecuencias más preocupantes del consumo desenfrenado, que hace que las fábricas produzcan y produzcan sin parar emitiendo grandes cantidades de contaminación, es el acelerado cambio climático.

Los datos de la ONU dicen que:

Los niveles de dióxido de carbono (CO²) y de otros gases de efecto invernadero en la atmósfera aumentaron hasta niveles récord en 2019.

El cambio climático está afectando a todos los países de todos los continentes. Está alterando las economías nacionales y afectando a distintas vidas. Los sistemas meteorológicos están cambiando, los niveles del mar están subiendo y los fenómenos meteorológicos son cada vez más extremos.

A pesar de que se estima que las emisiones de gases de efecto invernadero caigan alrededor de un 6 % en 2020 debido a las restricciones de movimiento y las recesiones económicas derivadas de la pandemia de la COVID-19, esta mejora es solo temporal. El cambio climático no se va a pausar. Una vez que la economía mundial comience a recuperarse de la pandemia, se espera que las emisiones vuelvan a niveles mayores.

Es necesario tomar medidas urgentes para abordar tanto la pandemia como la emergencia climática con el fin de salvar vidas y medios de subsistencia.

El Acuerdo de París, aprobado en 2015, aspira a reforzar la respuesta mundial a la amenaza del cambio climático manteniendo el aumento global de la temperatura durante este siglo muy por debajo de 2 grados Celsius con respecto a los niveles preindustriales. El acuerdo también aspira a reforzar la capacidad de los países para lidiar con los efectos del cambio climático mediante flujos financieros apropiados, un nuevo marco tecnológico y un marco de desarrollo de la capacidad mejorado.



¿Qué ocurrirá si no adoptamos medidas?

Si no se controla, el cambio climático anulará muchos de los avances logrados en los últimos años en materia de desarrollo. También puede agravar, como ya estamos viendo, amenazas actuales como la escasez de alimentos y de agua, lo que puede provocar conflictos.

No hacer nada nos costará mucho más que adoptar ahora medidas que generarán más puestos de trabajo, una mayor prosperidad y una vida mejor, al tiempo que reducirán las emisiones de gases de efecto invernadero y reforzarán la resiliencia al clima.

La mayor responsabilidad en el cambio climático la tienen las grandes empresas que son las que generan los más altos índices de contaminación a la capa de ozono, y para ellas la ONU también presenta una lista con recomendaciones de estrategias que pueden llevar a cabo para contrarrestar el cambio climático sin afectar el crecimiento económico.

Las empresas pueden ser parte de la solución si se comprometen a eliminar las emisiones de carbono de sus operaciones y cadenas de suministro. Pueden hacerlo de diversas formas:

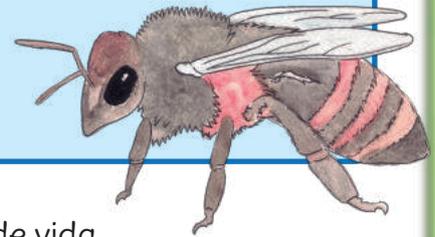
- Mejorando su eficiencia energética
- Reduciendo la huella de carbono de sus productos, servicios y procesos
- Estableciendo metas para la reducción de las emisiones de carbono en consonancia con la climatología
- Aumentando la inversión en el desarrollo de productos y servicios innovadores e inclusivos, climáticamente inteligentes y con bajo nivel de emisión de carbono
- Preparándose para adaptarse al cambio climático y reforzando la resiliencia en sus operaciones, las cadenas de suministro y las comunidades en las que operan

REFLEXIONEMOS:

Después del acelerado y casi incontrolable cambio climático, la consecuencia que más nos afecta como seres vivos dependientes de un sinfín de factores biológicos es la pérdida y afectación de los ecosistemas. Nuestra arrogancia de hombres, seres superiores, nos ha segado sobre lo importantes que son las otras formas de vida para nosotros. Sin las abejas, por ejemplo, más de la mitad de la vida en la tierra se extinguiría. ¡y uno que las ve como todas chiquitas!

El papel que juegan las abejas en el medio ambiente es fundamental ya que su labor de polinización es insustituible.

Sin polinizadores un tercio de nuestra alimentación desaparecería, y lo que es aún más grave, también lo haría parte del forraje que alimenta a los ganados que comemos.



Pero a pesar de lo importantes que son las otras formas de vida para el desarrollo de la nuestra no parecemos darles la importancia y el cuidado que merecieron. La contaminación y deforestación en ecosistemas terrestres como bosques, páramos y selvas crecen de manera descontrolada cada día, afectando y destruyendo hábitats enteros a razón casi siempre de actividades ilícitas como la minería y la tala ilegal indiscriminada.

El objetivo del desarrollo sostenible en cuanto a los ecosistemas terrestres es el de “Gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad”, para poder convivir armónicamente con las plantas y animales que hacen funcionar la vida en nuestro planeta, porque en los bosques crecen las plantas que nos dan oxígeno y los animales que polinizan y esparcen las semillas de dichas plantas.

La diversidad biológica y los servicios de los ecosistemas que sostiene pueden ser también la base para las estrategias de adaptación al cambio climático y reducción del riesgo de desastres, ya que pueden reportar beneficios que aumentarán la resiliencia de las personas a los efectos del cambio climático.

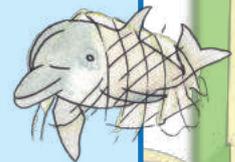
No solo los ecosistemas terrestres se ven afectados por la falta de planificación y el modelo destructivo del desarrollo tradicional, también, y tal vez en mayor medida, se ven afectados los ecosistemas marinos.

El océano impulsa los sistemas mundiales que hacen de la Tierra un lugar habitable para el ser humano. Nuestra lluvia, el agua potable, el tiempo, el clima, los litorales, gran parte de nuestra comida e incluso el oxígeno del aire que respiramos los proporciona y regula el mar.

Una gestión cuidadosa de este recurso mundial esencial es una característica clave de un futuro sostenible. No obstante, en la actualidad, existe un deterioro continuo de las aguas costeras debido a la contaminación y a la acidificación de los océanos que está teniendo un efecto adverso sobre el funcionamiento de los ecosistemas y la biodiversidad. Asimismo, también está teniendo un impacto perjudicial sobre las pesquerías de pequeña escala.

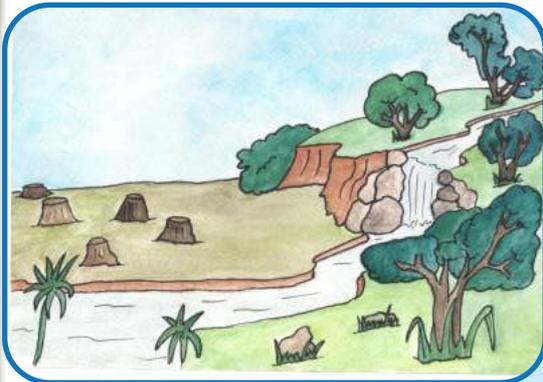


Proteger nuestros océanos debe seguir siendo una prioridad. La biodiversidad marina es vital para la salud de las personas y de nuestro planeta. Las áreas marinas protegidas se deben gestionar de manera efectiva, al igual que sus recursos, y se deben poner en marcha reglamentos que reduzcan la sobrepesca, la contaminación marina y la acidificación de los océanos.



Constantemente se derraman toneladas de petróleo en los arrecifes, la caza de ballenas y delfines es legal en muchos países, los vertimientos de basura al mar no tienen ningún tipo de control, mejor dicho, si alguno de los recursos naturales necesita con urgencia que implementemos modelos de desarrollo sostenible es el mar. El mar nos lo da casi todo, en el mar hay sal, petróleo, peces en cantidades suficientes para abastecer una gran demanda, sirve como medio de transporte y hasta impulsa el turismo, y si lo queremos conservar, y de paso conservar el aire limpio y los bosques verdes, debemos apostarle al **DESARROLLO SOSTENIBLE**.

- Entre 2010 y 2015, el mundo perdió 3,3 millones de hectáreas de áreas forestales.
- La caza furtiva y el tráfico ilícito de vida silvestre continúan frustrando los esfuerzos para su conservación, casi 7.000 especies de animales y plantas fueron denunciadas como parte del comercio ilegal en 120 países.



- Aproximadamente, el 80 por ciento de las personas que viven en las zonas rurales de los países en desarrollo, dependen de medicamentos tradicionales basados en plantas para la atención básica de la salud.
- Los microorganismos e invertebrados son clave para los servicios de los ecosistemas, pero sus contribuciones aún son poco conocidas y raramente reconocidas.

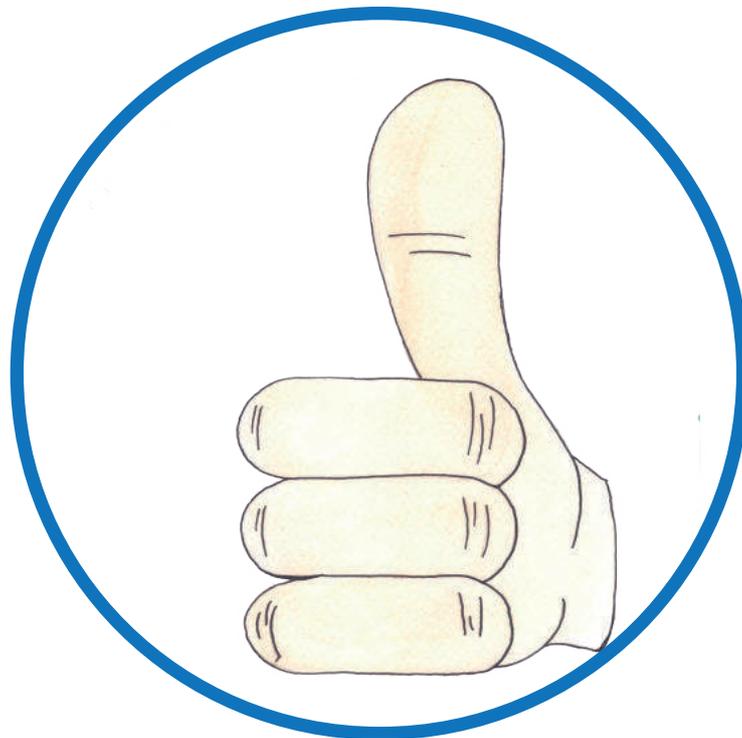
- Más de tres mil millones de personas dependen de la biodiversidad marina y costera para su sustento.
- Los océanos absorben alrededor del 30 por ciento del dióxido de carbono producido por los humanos, amortiguando los impactos del calentamiento global.

¡EY, EN SERIO, CUIDEMOS LA VIDA!



PARTÍCIPEMOS

¿Somos responsables con nuestro consumo?



¿Hemos comprado alguna vez algo que solo usamos una vez?

- Sí.
- No.

¿Hemos pagado algo más caro porque era de marca?

- Sí.
- No.

¿Hemos comprado algo cuando podríamos haber esperado a las rebajas porque no era urgente tenerlo?

- Sí.
- No.